



EL GANDHI JAPONÉS

La bomba atómica que los americanos lanzaron sobre Nagasaki durante la segunda guerra mundial cayó sobre el barrio católico donde vivían 12.000 personas, o sea más del 10% del conjunto de católicos del Japón. Miles de personas murieron y algunos católicos pensaron: "Dios no existe". El 23 de noviembre, el obispo celebró una misa de ré-

quiem al lado de la catedral destruida y pidió al Dr. Nagai -que había perdido a su mujer en el desastre- que dijera algunas palabras de ayuda. Y Nagai dijo: "Eso no ha sido accidental, Dios ha permitido que Nagasaki, la católica, ofrezca un gran sacrificio" y añadió: "Ofrezcamos nuestros muertos al Señor en holocausto".

Un hombre se levantó y dijo; "Es el Mal quien ha hecho esto, no digas que es la Providencia de Dios". Pero Nagai respondió: "Hemos rezado mucho y debo decir que no ha sido un accidente: estaba previsto que la bomba cayera en otra ciudad, pero nosotros hemos sido llamados a ofrecer reparación por todos los pecados de la guerra. Si aceptamos y ofrecemos, la paz y la gracia fluirán de Nagasaki". Nagai no volvió jamás a hablar sobre esto hasta la hora de su muerte en que dijo: "Me han criticado por esta palabra (holocausto), pero ella nos ha traído la paz al corazón".

Hoy, cuando se va a Hiroshima y a Nagasaki, las dos ciudades sobre las que se lanzó la bomba, se puede notar que la mentalidad de ambas ciudades es totalmente distinta. Los japoneses hablan de la colérica Hiroshima y de Nagasaki, la pacífica. En Hiroshima se creó un movimiento para la paz muy agresivo. Las gentes iban por las calles gritando eslóganes encolerizados. En Nagasaki el Dr. Nagai había recomendado: "Antes de descender a manifestaros en las calles, debéis tener el corazón en paz y hacer que vuestra familia también esté en paz. Si no lleváis la paz en el corazón, sois unos hipócritas al gritar por la paz. No acuséis a los americanos, todos hemos tirado la bomba. El ejército japonés ha hecho cosas horribles en China y ha bombardeado ciudades chinas, entonces no descendáis a las calles para gritar por la paz. El problema está en el corazón humano".

Las gentes le escuchaban porque él mismo era una víctima de la bomba y porque escribía muy bien. Antes que científico, era poeta. Por otra parte, había escrito unos hermosos poemas publicados antes de la bomba. Después de la bomba, se convirtió en un hombre muy espiritual, hasta el punto de que mucha gente espera su canonización. Si llegara el caso, sería el primer santo no mártir, japonés.

Número 3.093 5-2-12
Roger de Llúria, 4
08010 BARCELONA
Tel.: 93 318 18 96
obr@obracultural.e.telefonica.net
Www.obracultural.org

HOJAS CULTURALES



LAS ENSEÑANZAS DEL MAESTRO

La oración que Cristo «oficialmente» enseñó a sus discípulos fue «la oración de petición». He aquí los hechos según los encontramos en el Nuevo Testamento: «Un día, estando Jesús orando en cierto lugar, acabada la oración, dijo uno de los discípulos: «Señor, enséñanos a orar».

En esta ocasión solemne, preguntado públicamente el Señor sobre este punto, del cual tanto les había hablado, les enseñó el Padrenuestro. Y se acabó. Y es lo que Cristo enseñó acerca de la oración.

En dos ocasiones en que los circunstantes se pudieron dar cuenta de «cómo» oraba Nuestro Señor, recogieron las palabras siguientes, que encontramos en los Evangelios. Cuando el Señor fue adonde estaba Lázaro enterrado, hizo oración, diciendo: « ¡Oh, Padre!, gracias te doy porque me has oído; bien es verdad que yo ya sabía que siempre me oyes (cuando oro), mas lo he dicho por razón de este pueblo que está a mi alrededor...». En el Huerto dijo a sus discípulos: «Sentaos aquí mientras yo voy más allá y hago oración...» Y adelantándose algunos pasos, se postró en tierra, caído sobre su rostro, orando y diciendo: «Padre mío, si es posible, no me hagas beber este cáliz; pero, no obstante, no se haga lo que yo quiero, sino lo que Tú».

Ahora bien: si analizamos la oración del Padrenuestro, oración oficial y solememente enseñada por Cristo a sus discípulos, veremos que se compone de «siete peticiones» La oración ante la tumba de Lázaro fue igualmente «una petición»; es más: en ella habla de que «siempre que ora se le concede lo que pide». Finalmente, la oración del Huerto fue una continuada petición, repetida durante toda una noche de angustia mortal. De lo que deducimos que la oración principalmente enseñada por Cristo, de palabra y con el ejemplo, según nos consta en los Evangelios, fue la ORACIÓN DE PETICIÓN».

No faltan autores que, considerando la oración de petición algo así como propio de la gente vulgar, escriben sobre la meditación y contemplación como si allí estuviera el meollo de la oración. Nosotros no discutiremos este asunto; lo único que decimos aquí, fundados en los Evangelios, es que la clase de oración que Cristo oficialmente enseñó y practicó fue la ORACIÓN DE PETICIÓN. Y eso está al alcance de todos.

CON LA CABEZA EN LAS NUBES

Se dice de la persona distraída o que vive fuera de la realidad cotidiana que tiene "la cabeza en las nubes".

De todas las tierras extrañas y extravagantes visitadas por el protagonista de *Los viajes de Gulliver*, la novela satírica del siglo XVIII de Jonathan Swift, Liliput es la que más se recuerda, por sus minúsculos habitantes de ideas grandiosas. Pero la gente hallada por el intrépido viajero de Swift, en otra isla, es de interés particular para el terna que tratamos. Cuando Gulliver llegó allí por casualidad, le sorprendió descubrir que flotaba sobre las nubes. La isla se mantenía en alto por el efecto de un enorme imán que se hallaba en su base. Los habitantes eran capaces de hacer que su isla se moviera sobre los dominios de su rey cambiando la orientación del imán. Resultaron unas gentes bastante peculiares.

Todos tenían la cabeza ladeada, ya fuera a la derecha o a la izquierda; uno de sus ojos se volvía hacia dentro y el otro, directamente hacia el cenit. Sus vestimentas estaban adornadas con figuras de soles, lunas y estrellas.

Viviendo allá arriba en las nubes, los habitantes de aquella isla eran además una raza algo distraída, pues sus mentes siempre estaban ocupadas en complicadas matemáticas y música. Gulliver no tardó en advertir que los laputanos tenían unos sirvientes que les pegaban. Armados con saquitos llenos de piedras, sujetos en la punta de un palo corto, le propinaban golpes a su señor en las orejas cuando alguien le hablaba, y en la boca cuando se suponía que debía responder. Al parecer las mentes de estas gentes se hallaban tan absorbidas por la intensa especulación que no podían hablar, ni escuchar el discurso de otros, sin verse estimulados por algún contacto externo en los órganos del habla y la audición.

Gulliver no hizo precisamente buenas migas con esa gente tan rara. Aunque respetaba su talento para las matemáticas y la música, estaban tan perdidos en su propio mundo que apenas fue capaz de relacionarse con ellos.

No, no es bueno alejarse de los problemas humanos. Sobre todo para un cristiano. Dios se hizo hombre con todas sus consecuencias.

Todo el mundo puede ser grande... porque cualquiera puede servir. Para eso no necesitas tener un título universitario. No necesitas hacer que sujeto y verbo concuerden. Lo único que necesitas es un corazón rebotante de gracia, un alma nacida al amor.

Martin Luther King

UN TEMA SOBRE EL QUE CUESTA ESCRIBIR

Raras veces se escribe sobre el tema porque es doloroso. ¿Qué pasa con los malvados? Por una razón desconocida hemos pretendido ignorar en estos últimos años que existen hombres y mujeres malvados. Se supone que todo el mundo es bueno y compartimos esta impresión. Pero no, existe gente mala en torno a nosotros. Algunos son evidentes como los asesinos con alevosía y sin remordimientos. Pero pensad en los muchos que han despojado de sus ahorros a millones de personas mediante embustes y robo de guante blanco. La Biblia nos dice que despojar a la gente sencilla o pobre de sus sueldos es un pecado que clama venganza al cielo (Dt. 24, 14-15).

Una buena mujer me decía hace poco con sus ojos llenos de lágrimas: "He trabajado durante más de 25 años para esta o aquella compañía, que se ha declarado en quiebra, han sido engullidos por otra empresa y los trabajadores fieles abandonados. Sí se declararon en quiebra pero algunos de los cargos elevados se las arreglaron muy bien mientras otros fuimos dejados en la cuneta".

Cosas como ésta claman la justicia de Dios aunque, en muchas ocasiones, se hagan legalmente semejantes infamias.



EL AMOR ES LA SALVACIÓN DE LA PERSONA

Ciencia y cristianismo están de acuerdo en que sólo el amor es capaz de salvar a la persona y hacerla feliz. Salva y alegra al que ama porque lo libera de su soledad al unirlo a otros seres humanos.

Salva y alegra al que es amado porque le hace crecer en estima y seguridad personal.

El amor incompleto incluye dos elementos: uno interno, la acogida y valoración del otro como ser único e irreplicable, y otro externo, el manifestar ese amor interior con palabras y gestos.

Sólo el que da y recibe amor camina hacia su plenitud personal.

Al dar amor creces tú, porque sales de tu círculo cerrado y te unes a otros seres. Y haces crecer al otro, que con tu amor aumentará la confianza en sí y su estima personal.

Al recibir y acoger el amor de otras personas, creces tú en alegría y valoración propia. Pero también contribuyes al crecimiento del otro, pues dar amor es lo que más des-arrolla al ser humano.

Los que hemos vivido en los campos de concentración podemos recordar a aquellos hombres que se pasaban por los barracones consolando a los demás, regalándoles su último pedazo de pan. Tal vez hayan sido pocos en número, pero constituyen la prueba definitiva de que a un hombre se le puede arrebatar todo salvo una cosa: su última libertad, la de elegir la actitud que ha de adoptar en cualquier circunstancia, la de escoger su propio camino.

Víctor Frankl